§ II.—*Renuncien los beneficios los que los han logrado simoniacamente.*

Declara además de esto el presente Sínodo, que los que consiguen ser presentados por estos medios ilícitos, no han de ser admitidos á los beneficios y prebendas que obtuvieren (1); los amonesta y hace saber las penas renovadas por el papa Pio V, de feliz memoria, y encarga gravemente sus conciencias sobre que adviertan que están obligados á renunciar los beneficios, y restituir los frutos percibidos indebidamente: y exhorta á salir de semejante estado perversísimo de vida, y á volver los ojos de su alma al rigorosísimo y tremendo juicio de Dios.

§ III.—*Paguen los obispos á sus familiares algun salario determinado, para que no aspiren á los beneficios.*

Para que se pueda obviar toda ocasion de simonía, amonesta este Sínodo á los obispos, que señalen á sus familiares sueldo fijo por razon de los oficios que ejercen, no sea que destituidos de este auxilio, esperen principalmente los beneficios eclesiásticos, como precio y galardon de su trabajo y servicios. Sin embargo, no quiere el Sínodo defraudar á las iglesias del ministerio de los sujetos acreditados y de mérito, si los hubiere en la familia de los obispos, á quienes se puedan conferir con utilidad los beneficios y prebendas por su doctrina y piedad, sobre lo cual se encarga muy de veras á los obispos que examinen los méritos y capacidades de sus familiares, de suerte que no haga agravio á los beneméritos siempre que se prefiera á los familiares de los obispos, á los cuales no es justo atender en daño de las iglesias, y en perjuicio de tercera

§ II.—*Simoniace beneficia adepti illa renuntient.*

Declarat præterea hæc Synodus, hos, qui præsentationem obtinent per illicita hujusmodi media impetratam, non fore admittendos ad similia Beneficia, sive Præbendas quas obtinuerint. Hæc Synodus admonet, eisdemque pœnas a felicis recordationis Pio Papa V innovatas notas facit, eorumque conscientias graviter onerat, quatenus animadvertant, teneri se ad resignandum Beneficia et fructus male perceptos restituendum, necnon eosdem exhortatur, ut ab hoc nequissimo vitæ statu resipiscant, ad illudque acerrimum, ac tremendum Dei Judicium mentis oculos convertant.

§ III.—*Episcopi suis familiaribus mercedem certam persolvant, ne ad beneficia aspirent.*

Episcopis vero, quo omnia Simoniæ cesset occasio, monet hæc Synodus, ut familiaribus suis ratione officiorum, quæ exercent, certam mercedem constituant, ne illi hoc subsidio destitui Beneficia Ecclesiastica, tanquam suæ operæ, et laboris pretium præcipue sibi proponant. Fraudari tamen Ecclesias non vult hæc Synodus probatorum hominum ministerio, si qui sunt in Episcoporum familia, quibus ob suam Doctrinam, et pietatem utiliter Beneficia sive Præbendæ conferri possunt. Qua in re Episcopis vehementer commendatur, ut familiarium merita, et Doctrinam examinent, ita ut benemeriti non graventur, si eis familiares Episcoporum præferantur; cum in Ecclesiarum damnum, et tertiæ Personæ incommodum familiaribus satisfaciendum non sit. Quando Sacros La-

(1) Aunque este texto copiado de la edicion del Sr. Lorenzana, está conforme con el que presentan la *Coleccion* de concilios del P. Arduino, tom. I, col. 1,714, y la de los concilios de España y de América, del cardenal Aguirre, añadida por Catalano, tom. VI, pág. 150; no obstante, la razon persuade que esta leccion es viciosa, y que antes de las palabras: *Hæc Synodus,* debe colocarse la de *quod* ú otra semejante para perfeccionar el sentido.



pides, Calicesve, aut Ornamenta benedicta, Vasque aureum, aut argenteum, quod intus Sanctorum Reliquias contineat, vendi contigerit, præcipitur, ut ratione consecrationis, benedictionisve, aut Reliquiarum, nihil quidquam pretii exigatur, nec majori pretio hæc divendantur, quam eo, quo materia, aut opus æstimabitur, sub pœnis contra Simoniacos statutis (*a*).

§ IV.—*Pœnæ ambientium beneficia.*

Qui Beneficia, seu Parochias multis, et ambitiosis precibus, donis, promissionibus, favoribusve ad Episcoporum Gubernatores, aut Examinatores allatis petierint, pro illa vice reddantur inhabiles ad tale Beneficium, seu Præbendam obtinendam, in quo eorum conscientias respective hæc Synodus valde onerat.

## TITULUS IV.

### De Hæreticis.

§ I.—*Quid cum iis agendum, qui in idololatriam, aut superstitiones reinciderunt.*

Perpendens hæc Synodus, quam grave peccatum sit, eos a Fide Catholica deficere, qui, divina favente misericordia, e tenebris Idololatriæ, et Gentilitatis ad lucem Evangelii eruti, Fidem Christianam in Sacro Baptismate professi sunt, quæ a Fide defectio, in his præsertim gravior culpa est, qui aliorum duces, et Magistri cum sint, eos pervertunt, et a veri Dei cultu ad Idola adoranda, et Dæmones colendos seducunt: graviter, molesteque ferens, et eam, quæ nostræ Fidei irrogatur, injuriam, et tot animarum jacturam; necnon intimis visceribus cupiens, nativis Indis, tanquam novellis in Ecclesia plantis, ut in Fide roborentur, afferre reme-

(*a*) Milan. I, ubi supr.—Conc. Trid. sess. XXIV, c. 18 de Reform. cum motu proprio Pii V.

persona. Cuando se vendieren aras, cálices ú ornamentos benditos, ó relicarios de oro ó plata con reliquias de Santos, se ordena que nada se exija por razon de la consagracion, bendicion ó reliquias; ni se vendan estas cosas por mas precio que el del valor de la materia y hechura, bajo las penas establecidas contra los simoníacos.

§ IV.—*Penas contra los que pretenden beneficios.*

Los que solicitasen beneficios ó curatos con ruegos importunos y ambiciosos, con dones, promesas y favores, y empeños hechos á los gobernadores de los obispos, ó á los examinadores, queden por aquella vez inhabilitados para obtener aquel beneficio ó prebenda: sobre lo cual encarga mucho este Sínodo sus respectivas conciencias.

## TÍTULO IV.

### De los herejes.

§ I.—*Qué se ha de hacer con los que reincidieren en la idolatría ó supersticiones.*

Considerando este Sínodo cuán grave pecado es que falten á la fe católica los que, saliendo por la misericordia divina de las tinieblas de la idolatría y gentilidad á la luz del Evangelio, profesaron el Cristianismo en el sagrado Bautismo; la cual desercion de la fe es particularmente culpa mas grave en los que, siendo caudillos y maestros de los demás, los pervierten y separan del culto del verdadero Dios, para adorar á los ídolos y reverenciar á los demonios: con harto dolor y sentimiento, tanto de la injuria que padece nuestra fe, como de la pérdida de tantas almas; deseando al mismo tiempo de lo íntimo del corazon aplicar remedio á los indios naturales, como nuevas plantas en la Iglesia, pa-

llos contratos de que esperan sacar mayor ganancia, sin atender á si son justos ó injustos. De donde resulta que viven atados con el vínculo de la restitucion con inminente riesgo de sus almas, por la gran dificultad que hay de restituir á sus verdaderos dueños los bienes ajenos que retienen en su poder. Por tanto, deseando este Sínodo con el ardiente celo de la salvacion de las almas, cuyo cuidado se halla encomendado á los obispos, y entendiendo por sujetos de acreditada prudencia y experiencia, los varios enredos, engaños y astucias que ha inventado en estas partes la codicia, mediante los cuales se puede disimular y paliar la injusticia, que con intencion dañada se comete contra el prójimo, con el ahinco posible exhorta en el Señor á todos los fieles de esta provincia, que teniendo presente la cuenta que han de dar á Dios en el dia tremendo del juicio, y la condenacion cierta de sus almas si usurpan injustamente lo ajeno, consulten á varones de ciencia y probidad, descubriéndoles los contratos y negociaciones en que se emplean; y que para seguridad de su conciencia solamente ejerzan aquellos que los juristas aprobaren como lícitos. Mas para que en adelante no se disfracen los contratos injustos con la máscara de los justos y lícitos, y se presuma ignorancia de ellos, el presente Sínodo expone y declara lo que se ha de hacer, segun la disposicion del derecho, en algunos tratos que mas frecuentemente se usan en esta provincia, acerca de los cuales ocurren muchas dificultades. En cuanto á los demás contratos, se remite al Directorio de confesores aprobado, para que tanto los confesores como los penitentes se dirijan por él.

facile se his contractibus implicant, unde majus lucrum reportari posse sperant, nihil curantes justi ne, an injusti contractus illi sint. Quo fit, ut restitutionis vinculo, non sine magno animarum periculo obligentur, ob nimiam difficultatem, qua aliena, quæ retinent bona, veris eorum Dominis restituant. Quare hæc Synodus ardenti salutis animarum, quarum Cura Episcopis commissa est, desiderio flagrans, a virisque prudentia, et experientia probatis intelligens, Tricas varias, variasque fraudes lucri cupiditate in his partibus inventas, quibus injustitia, quæ dolo malo in proximum exercetur, occultari, ac palliari possit, quantum valet, omnes hujus Provinciæ Fideles in Domino exhortatur, ut rationem, quam Deo in die tremendi Judicii reddituri sunt, certamque animarum suarum dammationem, si injuste aliena bona sibi usurpant, ob oculos ponentes, viros Doctrina, et vita probatos consulant, eisque modum, quem in negotiando, et contrahendo tenent, aperiant, atque eos solum contractus exerceant, ad securitatem conscientiæ, quos jurisperiti hujusmodi licitos probaverint. Sed ne posthac injusti contractus, sub justorum specie lateant, ac de eis ignorantia præsumatur, hæc Synodus, quid de aliquibus contractibus, quorum frequentior est in hac Provincia usus, ac de quibus permultæ difficultates propositæ ocurrunt, juxta juris dispositionem, faciendum sit, exponit, atque declarat. Aliorum vero contractuum discussionem ac directorium Confessorum, ab ea probatum refert, ut tam Confessarii, quam Pœnitentes in his omnibus dirigantur.

### § II.—*Qué se ha de guardar en la venta de la plata no acuñada ó en barra.*

Por cuanto en esta provincia es frecuente el contrato de vender ó fiar la plata para determinado plazo, á fin de que apreciando, segun la ley del reino, en sesenta tomines cada marco de plata vendida ó fiada, se pague

### § II.—*Quid servandum in venditione argenti non signati, seu ut dicunt in massa.*

Quia is contractus in hac Provincia frequens est; vendendi (scilicet) aut credendi argentum ad certum tempus, ut æstimato juxta Legem Regni pretio, sexaginta tominorum pro unaquaque argenti Marca



el precio en moneda de reales al término señalado; declara el Sínodo que es ilegítimo semejante contrato cuando la plata no llega á la ley de once dineros y cuatro granos; porque vender la plata de menos valor, por la dilacion de la paga, al mismo precio que se vende la plata de ley y mas preciosa, es un contrato ilícito y usurario; pues se vende por razon del plazo en mayor precio del que señala la ley, y puede venderse á dinero de contado. Condena, pues, el Sínodo esta especie de contrato como usurario, y por tal quiere que se tenga y repute: mandando que los jueces eclesiásticos corrijan y castiguen con todo el rigor del derecho á los delincuentes de tales tratos, y cumplan en sus personas y bienes todas las penas que hallaren establecidas contra los usureros y logreros. Ni los confesores los absolverán hasta que despues de haber restituido completamente lo que han percibido y ganado mediante tal contrato ilícito y usurario, se abstengan absolutamente de ejercerlo.

venditi, aut crediti, argenti pretium in moneta regalium præfinito tempore solvatur; hæc Synodus illegitimum tunc esse contractum hujusmodi declarat, quando argentum valorem a lege constitutum non attingit, scilicet denariorum undecim, et granorum quatuor; quia ad dilatam solutionem, argentum minoris valoris eodem pretio vendere, quo argentum pretiosius, et valorem a lege æstimatum pertingens divenditur, contractus illegitimus est, et usurarius. Majori enim pretio in eo argentum venditur, ratione dilatæ solutionis, quam a lege præscribitur, et pecunia numerata vendi potest. Hoc igitur genus contrahendi Synodus damnat, illicitumque, et usurarium decernit, idemque tale judicari, et reputari mandat. Reos vero, et in sic contrahendo delinquentes Ecclesiastici Judices corrigant, omnique juris rigore puniant, in eosque, et in eorum bona pœnas omnes exequantur, quas contra usurarios, et fœneratores statutas invenerint. A confessariis vero minime absolvantur, nisi post plene factam restitutionem eorum, quæ ex illicito, et usurario contractu percipiunt, et acquisierunt, ab hujus generis contractu omnino abstineant (*a*).

### § III.—*Qué se hará si la tal plata no se puede vender en su justo valor en dinero de contado, y si al fiado.*

Algunas veces no se puede vender por su justo precio la plata de ley de once dineros y cuatro granos, por dinero de contado, y se vende por su valor al fiado con plazo. Y considerando este Sínodo que la justicia ó injusticia de este contrato puede variar por la diversidad de circunstancias y otras muchas cosas, de suerte que apenas cabe decision fija y cierta para todos los casos, y queriendo enderezar á solo lo justo á los fieles de esta provincia, y evitar todos los cargos de conciencia y daños del prójimo; establece y manda,

### § III.—*Quid si tale argentum justo pretio numerata pecunia vendi non possit, bene vero dilata solutione.*

Aliquando vero argentum undecim denariorum, et quatuor granorum valorem attingens, in pecunia numerata justo legis pretio vendi non potest, dilata vero solutione justæ legis pretio venditur, cujus contractus justitiam, vel injustitiam perpendens hæc Synodus, ex varietate circunstantiarum, aliorumque plurium possit variari, quo fit, ut de eo certa definitio dari non possit, volensque Fideles hujus Provinciæ ad rectam justitiam dirigere, et conscientiæ detrimenta, ac proximi dam-

(*a*) Tx. in Leg. Reg. 5, tit. 21, lib. V, et Leg. 1 et 2, tit. 24, lib. V Recopil.

que tanto en los contratos de esta clase ya hechos, como en los por hacer, deberán los contratantes consultar, y consulten á varones de ciencia, conciencia y virtud, teólogos ó juristas, manifestándoles francamente las circunstancias, motivos y causas de semejantes contratos, y sigan su dictámen y consejo, para proceder con seguridad de conciencia en punto á su justicia. Y haciendo lo contrario, encarga sobre ello este Concilio gravemente sus conciencias.

na vitare, statuit, ac jubet, ut tam in contractibus hujus generis factis, quam in his, qui in posterum fient, ante omnia contrahentes consulere debeant et consulant viros vita, et scientia, conscientiaque probatos Theologos, aut Jurisperitos, quibus circunstantias, motiones, et causas contractuum hujusmodi aperiant, eorumque sententiam, et consilium sequantur, ut de contractus hujusmodi justitia tuti in conscientia sint; quod si secus fecerint, valde eorum conscientiæ ab hac Synodo onerantur.

§ IV.—*Y qué cuando no interviene verdadera compra, sino fingida* (1).

§ IV.—*Quid cum non vera, sed simulata emptio intervenit.*

Por cuanto se ha informado al Sínodo, que muchos por escasez de dinero y urgente necesidad, especialmente al partir la flota para España, no hallando dinero prestado para pagar á sus acreedores, suelen valerse del arbitrio de tomar géneros al fiado, que venden de contado y con dinero en mano á menor precio, y que á veces, sin que intervengan realmente semejantes mercaderías sujetas á la venta ó compra, hacen convenios y contratos fingidos, obligándose á pagar al plazo en precio supremo en que se supone falsamente haberse comprado los géneros, siendo lo cierto que solamente reciben en dinero alguna cantidad, obligándose á pagar mayor suma al

Porro, quia etiam huic Synodo renuntiatum est, ob pecuniæ penuriam, et urgentem necessitatem, permultos, præsertim eo tempore, quo Classis in Hispaniam proficiscitur, mutuo pecunias non invenientes ut suis creditoribus satisfaciant, solere ad id permutationes facere, merces ad dilatam solutionem ementes, quas in pecunia numerata minori pretio divendunt, sæpeque nullis mercibus intervenientibus, quæ re ipsa emptioni, aut venditioni subjiciantur ficte convenerint, et contrahunt ad certum terminum solvere se obligantes summum pretium, quo falso præsupponitur merces emptas fuisse, cum reve-

(1) Á esto pertenece la cuestion promovida entre los autores, sobre si se pueden comprar por menor precio algunos créditos, como se hace entre nosotros, con los recibos que venden los empleados retirados ó pensionistas, para que el comprador cobre todo el valor de la deuda. El cardenal Cayetano enseña que sí, fundándose en que interviene verdadera compra y no contrato de mútuo: pues en este, el que recibe alguna cantidad queda obligado á volverla, y en nuestro caso el vendedor del recibo se libra de toda responsabilidad, páguese ó no, *Cayet. in Summa in verbo usura;* lo contrario enseña Salas: *De Contractibus,* tract. *De Empt. et vendit.* dub. 39: pero sus razones no satisfacen, antes parecen contradictorias; y el P. Cristóbal Haunoldo, que tenia á la vista la doctrina de Salas (como verémos luego), defendió lo contrario en su obra: *De Justitia et jure,* tom. IV, trat. 10, cap. 1, controv. 14, núm. 100, pág. 36. Y esto se entiende, no solamente cuando el cobro del crédito sea incierto, difícil ó costoso, sino aun en el caso de que el comprador tenga facilidad y seguridad de hacérselo pagar. En esto está conforme el mismo Salas, *ubi suprà* dub. 40; aunque despues en el Tratado *De Usuris,* dub. 27, núm. 8, enseñó la opinion contraria; pero Haunoldo, en el lugar antes citado, número 101, lo impugna, y están además por la primera opinion Lessio, y Molina. Pero sobre esta doctrina hay que advertir dos cosas: la primera, que no pueden comprar en menor precio los créditos de difícil cobro, ni el deudor de ellos, ni los oficiales públicos ó empleados de quienes pende el pago; y la segunda, que aunque este contrato en ningun caso será usurario, pero puede ser contra la justicia ó la caridad, si prevaliéndose de la indigencia del vendedor, se comprare en menos del justo precio, el que en créditos, que comunmente se suelen vender, es el de plaza.



ra in pecunia numerata aliquam tantummodo summam recipiant, et ad certum tempus majorem summam reddituros, obligatione se devinciant; qui quidem contractus, sive merces fingantur intervenire, et vendi, cum nec interveniant, nec divendantur, sive argentum sit, quod emi confingitur juxta pretium legis, viliusque vendi ratione numeratæ pecuniæ, ab hac Synodo declaratur illicitus, et usurarius, quia in eo minor summa pecuniæ mutuo datur, cum obligatione reddendi majorem; reliquæ vero conventiones, in quibus, ut dictum est, vera emptio, vel venditio non intervenit, fraudulentæ, et solum ad palliandas usuras inventæ decernuntur. Quare hæc Synodus præcipit, ut qui contractibus hujusmodi se implicaverint, et Proxenetæ qui in eis intervenerint, pœnis contra usurarios statutis puniantur; Judices autem Ecclesiastici diligentissime inquirant de hujusmodi delinquentibus, ut rei tam pernitiosæ, et quæ sic palliata, et velata facile committitur, remedium adhibeatur.

término señalado: el cual contrato, sea que se finja intervenir ó vender mercaderías, que no hay ni se venden; ó sea que se simule la venta de la plata al precio de la ley, y se vende efectivamente mas barato por razon del dinero de contado, declara este Concilio ilícito y usurario, porque se presta cantidad menor de dinero con obligacion de volver mayor suma; y los demás convenios en que, como va dicho, no interviene verdadera venta ni compra, como fraudulentas é inventadas únicamente para paliar usuras. Por tanto, manda este Concilio, que los que hicieren semejantes contratos, y los corredores que en ellos intervinieren, sean castigados con las penas decretadas contra los usureros: y los jueces eclesiásticos hagan diligentísima pesquisa de tales delincuentes, para que se pueda poner remedio á cosa tan perjudicial, y fácil de cometer por el disimulo y rebozo con que está cubierta.

§ V.—*Usura est majori quam summo pretio vendere, ob dilatam solutionem.*

§ V.—*Es usura vender á mas precio que al supremo, por hacerlo al fiado.*

Præterea, quoniam permulti homines illicitum esse intelligentes vendere aliquid ob dilatam solutionem majori pretio, quam in pecunia numerata in venditione mercium, pretium, quod summum appellatur, ratione dilatæ solutionis ad aliquod tempus excedendo, qui contractus usurarius est, ut illum committant, varios quærunt colores, et fallacias, purpuram, cacaum, et similes alias merces majori pretio ob dilatam solutionem divendentes, quam pecunia numerata æstimantur, et fortasse majori, quo eas ob dilatam solutionem crediderunt: idcirco hæc Synodus juxta juris præscriptum decernit, ac declarat, in his, et aliis mercibus, in quibus divendendis multi sese exercent, easque nulla necessitate compulsi pecunia numerata divendunt, unde verum pretium, quo

Además, por cuanto muchos, sabiendo que es ilícito vender alguna cosa á plazo, en mayor precio que á dinero de contado, excediendo el precio que se llama supremo por razon de la dilacion del pago hasta cierto tiempo, cuyo contrato es usurario, para poder celebrarlo inventan rodeos y trampas, vendiendo á plazo cochinilla, cacao y otros artículos semejantes, á mas precio que el que valen á dinero de contado, y acaso á mayor por darles al fiado á dilatado plazo. Por tanto, conforme á derecho, este Sínodo decreta y declara, que se comete usura en estos frutos, y otras mercancías, en cuyo comercio se ejercitan muchos vendiéndolas á dinero de contado, sin que necesidad alguna los obligue á ello, de donde se conoce el verdadero precio, en que se estiman á dinero de contado: teniendo esto presente, puede constar con claridad la usura